

## INTRODUCCION

1. El proyecto HON-74-102 se concibió a raíz de la destrucción causada por el huracán "Fifi" en la zona norte de Honduras en septiembre de 1974. Con el objeto de colaborar en las urgentes tareas de reconstrucción de viviendas, se estimó necesario otorgar asistencia técnica al Instituto de la Vivienda (INVA), organismo gubernamental de carácter autónomo y principal ejecutor de programas de vivienda urbana de bajo costo, creado en el año 1956, el cual complementaría sus acciones con las de otras instituciones nacionales e internacionales que contribuían simultáneamente al esfuerzo de reconstrucción. El financiamiento del proyecto se incluyó dentro del fondo especial destinado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para dar asistencia técnica al Gobierno de Honduras frente a la magnitud del desastre.

2. El proyecto fue aprobado en diciembre de 1974 por el Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE) y por el PNUD, señalándose su iniciación en el mismo mes. Posteriormente se corrigió esa fecha para abril de 1975. Sin embargo, la llegada del primer experto recién se produjo el 12 de agosto de 1975, y el equipo se completó sólo en diciembre de 1975 con la incorporación del director del proyecto, ocurriendo así naturalmente algunas modificaciones de objetivos y actividades que se describen más adelante. Por lo tanto, el proyecto se inició realmente en septiembre de 1975, terminando el período de trabajo a mediados de octubre de 1976. El aporte del PNUD ascendió a US\$ 196,000, y la contribución del Gobierno se estimó inicialmente en L(lempiras)\*138,400. La participación real del PNUD incluyó cuatro expertos por un año y dos consultores por uno y dos meses, con un total de 51 meses-hombre. El proyecto funcionó en locales del INVA en la ciudad de Tegucigalpa.

3. Los objetivos originales para el corto plazo establecidos en el proyecto (doc. No. 1) ya diferenciaban aquellos propiamente vinculados a la urgencia de la reconstrucción respecto de aquellos otros tendientes a reforzar en algunos aspectos el funcionamiento del INVA. En efecto, sólo el punto (1) de aquellos objetivos --"Cooperar y participar en los programas de re-

construcción de la zona norte afectada"-- puede estimarse como de directa incidencia en la reconstrucción. Los restantes seis objetivos se extendían a propósitos de mayor permanencia: autoconstrucción urbano y rural; uso de materiales nacionales; consolidación de asentamientos campesinos; complementación a programas de desarrollo integral; actualización de sistemas técnicos y operativos del INVA; y programas de lotes y servicios.

4. La situación descrita en el numeral (2) generó dos cambios de importancia en la estructura del proyecto en octubre de 1975, a solo dos meses de su iniciación. Por una parte, se advirtió la necesidad de extender la consultoría original en vivienda rural, transformándola en un cargo de experto por doce meses; y por otro lado se decidió radicar al experto en programas de vivienda de bajo costo en Tegucigalpa integrado al resto del equipo, cambiando su localización inicial en San Pedro Sula, donde se pensaba apoyar una oficina regional del INVA para la zona norte. Ambas modificaciones fueron formalmente aprobadas. A la llegada del director, se avaluó la situación de los primeros cuatro meses de labor, resolviéndose de acuerdo con la gerencia de INVA algunos ajustes al programa para 1976.

5. Así, se decidió complementar la tarea del experto en vivienda rural con el experto en programación de proyectos y diseño de viviendas, con el objeto de dar apoyo conyuntural al proyecto de vivienda rural comprometido por el INVA con AID para dos regiones del norte del país. En segundo término, el experto en viviendas de bajo costo se concentró principalmente en vivienda urbana, y especialmente en la modalidad lotes con servicios. En tercer término, el director del proyecto, en cuanto experto en estudios de factibilidad y programación, se orientó parcialmente a reforzar la participación del INVA en la elaboración de la nueva política de vivienda, bajo la coordinación de CONSUPLANE. En junio de 1976 se produjeron nuevos ajustes, concentrándose el experto en programación de proyectos y diseños de viviendas en actividades urbanas y de tipo institucional; el experto en vivienda rural, en conjunto con el director del proyecto, cubrieron un estudio estructural del INVA, y este último inició trabajos de programación para 1977. Producido el examen tripartito del proyecto a comienzos del mes

\*1 US\$ = 2 L (1975/76).

de julio, se resolvió concentrar el tiempo restante, cuatro y medio meses-hombre en diversos aspectos de programación.

6. Las modificaciones descritas tuvieron así su origen en algunos de los siguientes factores: a) pérdida de vigencia de las tareas de reconstrucción por parte del INVA; b) necesidad de dar apoyo coyuntural inmediato a compromisos de ejecución del INVA, en especial en el medio rural; c) requerimientos interinstitucionales; d) retrasos en la incorporación de personal nacional; e) misiones de consultoría de los cuatro expertos en Guatemala con motivo del terremoto de febrero de 1976; f) restricciones presupuestarias del PNUD con supresión de algunos consultores. Estos diversos factores fueron atendidos por el proyecto y el INVA con un criterio flexible, de modo de obtener el máximo rendimiento de los recursos humanos disponibles, en una institución técnicamente débil para el nivel de tareas que se le han asignado. Ello requirió de los expertos y consultores una actitud dinámica y a la vez comprensiva, que se tradujo en una producción de elevado nivel en las diversas actividades que se describen en la sección siguiente, así como en las recomenda-

ciones finales de ellos y en la numerosa documentación elaborada durante el plazo de un año. Por otra parte, se ha logrado capacitar personal nacional en las áreas de política y programación de vivienda, vivienda rural y vivienda en lotes con servicios.

7. El director del proyecto estima como balance de la labor cumplida, que se han logrado varios avances substantivos en la capacidad técnica del INVA, originándose nuevas líneas de acción y contándose con una mejor solvencia en su programación de corto plazo. Al mismo tiempo, debido a los mayores requerimientos que la política de vivienda plantea al INVA, son necesarios cambios estructurales y refuerzos en recursos humanos que a su vez implican la conveniencia de una nueva fase de asesoría técnica, como se explica más adelante. Por último debe dejarse constancia del espíritu de trabajo y colaboración del personal internacional del proyecto, así como de la positiva disposición del personal directivo, profesional, técnico, administrativo y auxiliar del INVA que participara en las distintas etapas de trabajo, facilitando el cumplimiento de las principales actividades convenidas.